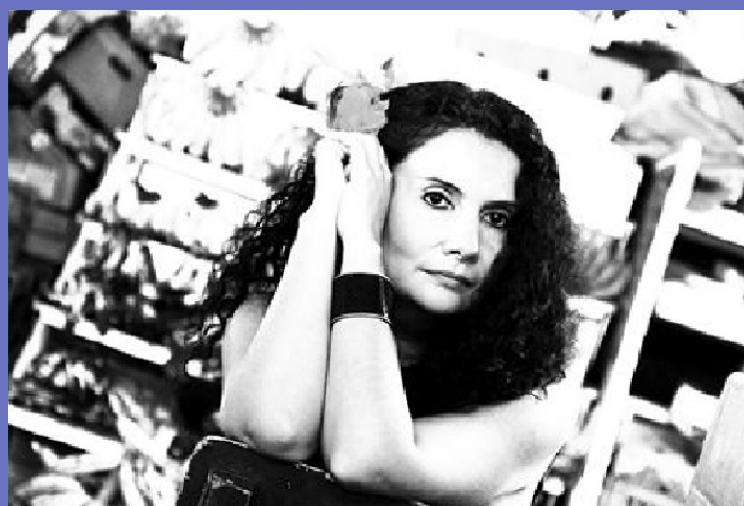


Karina Clavijo



CHIGUALOS Y ALABA'OS: CANTOS
PARA LA MUERTE EN LA PROVINCIA
DE ESMERALDAS

Edosonía, n° 01, p. 53-57. Quito, 2020.



CHIGUALOS Y ALABA'OS: CANTOS PARA LA MUERTE EN LA PROVINCIA DE ESMERALDAS

Karina Clavijo¹

*La muerte a mí me escribió,
que me quiere conocer;
yo no le temo a la muerte,
ni tampoco se leer.*
(verso tradicional)

Los cantos fúnebres en la cultura afroesmeraldeña tienen una cosmovisión propia que surge del rito como una filosofía y la oralidad como una tecnología de la memoria. Se debe entender que esta cultura procede de diferentes vertientes, la más evidente es la música rítmica proveniente de África y que permanece como una forma de resistencia. Por otro lado la lírica demuestra la influencia de la iglesia católica, en el idioma se refleja la hegemonía española y la influencia de los pueblos originarios de América se traduce a través de los saberes. Todas estas raíces enriquecen esta práctica propia de la música del Pacífico. La cultura afro del Pacífico se extiende desde el Chocó hasta Esmeraldas y es en sí una nueva cultura sincrética. Dice Eco:

Esta nueva cultura había de ser sincrética, “Sincrretismo”, no es sólo como lo indican los diccionarios, la combinación de formas diferentes de creencias o prácticas. Una combinación de ese tipo debe tolerar las contradicciones. Todos los mensajes originales contienen un germen de sabiduría y, cuando parecen decir cosas diferentes o incompatibles, lo hacen solo porque aluden a una verdad primitiva (2006).



Ilustración: Wilfrido Clavijo Abad. Quito, 23 de agosto 2020.

¹ Docente de la Carrera de Artes Musicales de la Facultad de Artes, Universidad Central del Ecuador. Correo: keclavijo@uce.edu.ec

Esto nos lleva a pensar en África como un continente con su propio desarrollo y sus propios sincretismos. Antes de la época de la esclavización europea, existían grandes reinos y culturas que se habían sincretizado principalmente con la religión musulmana. El mismo hecho del proceso de esclavitud en la que se juntaban hombres de diferentes reinos y tribus de África en los barcos negreros representa en sí una forma de sincretismo, ya que tuvieron que encontrar un medio de comunicación y el principal fue la música.

La cultura afro del Pacífico tiene expresiones propias. Los saberes afroesmeraldeños en Ecuador son tradiciones que permanecen vivas gracias a la oralidad. En este caso vamos a hablar sobre los ritos fúnebres y los cantos de *chigualos* y *alabaos*.

El *chigualo* es un rito fúnebre infantil en el cual el espíritu del angelito que no tiene pecados asciende a la gloria, por lo tanto su despedida es una fiesta que sirve para ayudar a que el alma parta tranquila.

Linver Nazareno el decimero de Muisne cuenta de manera poética y mirando al cielo que el revoloteo en círculo de las aves es un *chigualo*, es una representación de la elevación a través de un vuelo en ronda y cuyas volteretas liberan la energía del querubín.

Los *chigualos* son una despedida y auguran un viaje de ascenso con una carga liviana debido a la pureza del espíritu infantil, por ello la vestimenta blanca representa la virtud del ser, Lindberg Valencia dice:

Es una ceremonia donde se cantan *arrullos* que glorifican a un niño que muere, que por no tener pecado, se convierte en un angelito y va directo a la Gloria de Dios e intercede por el perdón de los pecadores, principalmente, de su padrino y madrina, que son quienes realizan la ceremonia e invitan a la comunidad. La madre del niño muerto, se encuentra muy acongojada por lo que todas las demás mujeres le consuelan y se encargan de ayudar a la madrina del niño a realizar toda la ceremonia, que incluye las rondas, juegos, danzas en medias lunas y otras figuras, que es lo que se llama *chigualeo*, de donde se deriva la palabra que da nombre a esta ceremonia (en: Clavijo, 2017, 5).

En este rito se cantan *arrullos*, algunos con letras que aluden al angelito y a la madre para consolarla, pero también se cantan *arrullos* a lo divino. Los niños hacen rondas y juegos tales como el florón, la panda y otras expresiones. Los padrinos son los encargados de realizar el rito. Los cantos se acompañan con bombo, cununos, guasá y muchas veces maracas, por lo que son cantos rítmicos algo que es más común en los ritos funerarios africanos.

La ritualidad es la base simbólica de la relación espiritual con el cosmos y el propio ser. El rito fúnebre en las culturas africanas da suma importancia a los ancestros, en algunas culturas inclusive se danza. “Esta visión de la muerte es originaria de la cultura Bantú. En las culturas del África negra en general, los antepasados, son superiores a los personajes míticos y dictan la ley a los vivos” (Vicariato Apostólico de Esmeraldas, 2009, 386). Los ancestros en las culturas africanas son respetados y su palabra representa la sabiduría que se transmite de manera oral entre las familias.

Juan García recuerda la importancia de los ancestros en la comunidad afroesmeraldeña:

Cuando recurran a la memoria colectiva para fundamentar derechos o sentido de pertenencia, hablen con nuestra propia voz, como nosotros les hemos hablado, para que los que escuchan sepan que sus palabras tienen raíces en la sangre de los antepasados, que su significado es semilla de los que ya no están (2012, 132).

Otra expresión funeraria de esta cultura son los cantos de *alabao*. Estos cantos por el contrario son lamentos, y no van acompañados por los tambores. Son cantos más solemnes que evocan la vida del difunto, estos cantos se hacen para los adultos y se interpretan *a capela*, son muy parecidos a las *salves* del Chota. En algunos textos se describe que tienen escalas similares a las gregorianas por lo que se podría pensar que se trata de un sincretismo, algo que es muy común en las culturas colonizadas.

Sin embargo en un análisis más profundo de la melodía y armonía podemos observar que responden a una particularidad de la música del Pacífico, en el ejemplo *Bajo María de su trono* vemos que este *alabao* se cantan los intervalos de los acordes, algo muy común en las melodías afroesmeraldeñas y responden a una armonía de tónica menor y dominante menor, pese a que se cantan *ad libitum* se inscriben en una rítmica de 6/8 y poseen una estructura de canto responsorial. Por lo que valdría la pena analizarlas detenidamente. Es importante decir que esta es una aproximación, las partituras responden a un sistema escrito y a una afinación occidental que omite los melismas y notas que están fuera de esta escala. La música del Pacífico tiene su propia sonoridad y revela su propio sistema de interpretación.

Audio



BAJÓ MARÍA DE SU TRONO

Alaba'o
José Mora

Transcripción: Karina Clavijo

The image shows a musical score for the song 'Bajó María de su trono'. It consists of two staves. The top staff is labeled 'Voz' (Voice) and is in 6/8 time with a key signature of one flat (B-flat). The melody is written in a simple, folk-like style. Below the notes are the lyrics: 'Ba - jó Ma - ria de su tro - no ba - jó Ma - ria - de su tro - no le'. The bottom staff is labeled 'V.' (Voz) and is in the same key signature and time signature. It starts with a measure rest marked '5', followed by a melody. Below the notes are the lyrics: 'pre - gun - tó,a Mag - da - le - na a a le pre - gun - tó,a Mag - da - le - na a a'. The score is presented in a clean, black-and-white format.

El rito fúnebre en la cultura afroesmeraldeña tiene algunas características propias, se habla de un novenario que consiste en cantar por nueve días al alma del difunto para ayudarle a expiar los pecados y de esta manera el alma pueda ascender. Otra característica asombrosa del rito afroesmeraldeño es el grito, que se realiza a la media noche, se apagan las luces y se saca el féretro para recoger los pasos del difunto. Lindberg Valencia cuenta:



Fotografía: Patricio Estévez. Timbiré. 14 de agosto, 2008.

Se interpretan cuando es el funeral de un adulto (en el Valle del Chota en Imbabura y la Concepción en el Carchi, se llaman SALVES). Se interpretan solo con las voces humanas, sin utilizar instrumento musical alguno. Son cantos para pedir perdón por los pecados del fallecido para que se libere su alma; cantos de purga de sus pecados, que piden al Dios supremo, la salvación del difunto y que puedan entrar limpio al cielo, a la gloria de Dios.

Tanto los CHIGUALOS como los ALABAOS, se los considera cantos ceremoniales litúrgicos, ya que se los interpreta para acompañar estas ceremonias que tienen que ver con la muerte y actos funerarios, que en el caso de un niño, se convierte en un angelito por no tener pecado y la ceremonia es de gloria y de luz; y en la muerte de adultos, la ceremonia es lúgubre, de lamentos y pedido de perdón para su salvación. (en: Clavijo, 2017, 5).

Los *alabaos* se cantan también en el día de los difuntos (2 de noviembre) y en el período de la Semana Santa, estos últimos con letras que aluden a la pasión de Jesús y su crucifixión. Además algunas comunidades en Semana Santa participan activamente en el montaje teatral de la muerte de Jesús, generalmente estos actos se realizan en la iglesia y las calles del pueblo. También en estas fechas aparecen los animeros que son personajes que visten de blanco y bendicen los hogares. En estos ritos fúnebres tenemos además la presencia de los rezanderos, quienes oran por el perdón y la salvación del alma.

Bibliografía:

- Eco, U. (2006). *Cinco escritos morales*. Barcelona: De Bolsillo, 2006.
- García, J. (2012). Cuando los Estados no eran: el pueblo de origen africano asentado en el territorio región del Pacífico, ya era. *Al otro la'ò de la raya*. Quito: Abya Yala.
- Clavijo, K. (2017). *Kimbé: Saberes musicales afroesmeraldeños*. Quito: Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador.
- Vicariato Apostólico de Esmeraldas; IFA (2009). *Enciclopedia del saber afroecuatoriano*. Esmeraldas: Gráficas Iberia.